

Entrevista con el prof. Noam Chomsky*

Enrique Ferrer-Corredor



Hicimos un comentario inicial al profesor Chomsky para dar contexto a nuestro debate: la ciencia hoy es un hecho controversial desde diversos puntos de vista: uno, porque los ámbitos industrial y financiero son el foco de desarrollo de la ciencia. Y las ciencias sociales no siempre traen ganancias como nosotros podemos lograrlas en otros campos. Otro, y tal vez el más interesante para nosotros, y al mismo tiempo vinculado con lo expuesto arriba (especialmente después de las tendencias postmodernistas), el método de las ciencias sociales, su prestigio y resultados tienen muchos problemas hermenéuticos que (aparentemente), las ciencias naturales y formales no tienen. Pienso que las corrientes postmodernistas nos confunden mucho más de la luz que ellas pueden arrojar sobre los problemas sociales. Y, finalmente, necesitamos evaluar cómo es la actual contribución de ciencias sociales como la economía y la lingüística (y otras) en torno a la crítica y construcción de un mejor ser humano, desde qué clase de rigor científico, porque el postmodernismo nos trae la idea de que todas las fronteras se han roto y todos los límites también, entonces ahora tenemos la dictadura de las verdades particulares todo el tiempo. Y los universales son deseados por el pensamiento académico y científico, por supuesto en un buen sentido: universales sin absolutos.

* La traducción es del autor.

E.F. ¿Estamos viviendo tiempos confusos después de la aparición de las corrientes postmodernistas, especialmente en lo relacionado con sus propuestas sobre el método científico?

N.CH. Alguien que tome a los postmodernistas en serio es quien puede estar muy confundido. Hay una solución muy simple. No los tomen en serio a menos que ellos tengan algún mérito, y a mi modo de sentir, para ser sincero, esto rara vez ocurre.

E.F. Acaso son las nuevas tendencias postmodernistas una versión neoconservadora? Quiero decir, con esa clase de “excesiva libertad” todo queda en el mismo lugar; de otro lado, si logras un pensamiento universal esto podría ser muy importante para construir un mundo más justo.

N.CH. Yo no creo que la mayor parte de eso tenga algún sentido, por ello realmente no puedo comentarlo.

E.F. Es claro para nosotros que el filósofo J. Habermas tomó distancia de los pensadores postmodernistas y Habermas nos ha dado muchos trabajos alrededor de la clasificación y método de las ciencias sociales. ¿Qué tanto se acerca usted a sus ideas en el marco de este debate?

N.CH. Frecuentemente me gusta lo que él dice, pero francamente, no lo encuentro muy útil.

E.F. Podría la actual neurolingüística contribuir a construir un mundo más justo en relación con las diferencias económicas y con las injusticias del mundo —en el sentido en que Amartya Sen nos habla en su libro Desarrollo como libertad—?

N.CH. La neurolingüística está muy lejos de semejantes aspiraciones.

E.F. Finalmente, y por supuesto esta pregunta tiene un gran riesgo, ¿cuáles son los temas más importantes que usted está trabajando en este momento? Algunos académicos dicen que usted abandonó la lingüística y

la ciencia y ahora se ocupa de la actividad política todo el tiempo. Por supuesto, nosotros lo agradecemos y su actividad social nos ilumina. ¿Podrían los nuevos desarrollos desde la lingüística o las ciencias sociales ayudarnos de algún modo a ser mejores seres humanos? Así, ¿cuál es su consejo para los nuevos investigadores, cual es la ruta a seguir?

N.CH. Muchos académicos corren el chisme sin tomarse el trabajo de mirar mi trabajo actual. El trabajo que permite conocer que continúo haciendo trabajo técnico en lingüística. Una publicación técnica acaba de aparecer en *Lingua*, una de las más importantes revistas especializadas de lingüística. Eso ha sido de este modo todo el tiempo, sin parar. Estos son algunos de los temas que estoy trabajando, entre otros dominios: filosofía, ciencia cognitiva general, asuntos de política social, etc., son las cosas sobre las que he estado escribiendo por años.

La lingüística tiene un gran compromiso con lo más fundamental y distintivo de las capacidades humanas, del lenguaje humano, de las fuentes de mucha de nuestra creatividad y vida independiente e interacciones humanas. Sin embargo, esto probablemente no pareciera ayudarnos a ser mejores seres humanos. Ese es otro tema. Para los jóvenes investigadores, hay un extraordinario campo de elecciones y prospectivas. Yo no desearía presumir de dar un consejo en cuanto a cuál camino una persona tendría que seguir.

La lingüística tiene un gran compromiso con lo más fundamental y distintivo de las capacidades humanas, del lenguaje humano, de las fuentes de mucha de nuestra creatividad y vida independiente e interacciones humanas.